

Sobre las lecturas del domingo

Enero de 2021

El conjunto de materiales que sigue es gratuito, descargable y apto para grupos pequeños, se basa en las lecturas semanales de la misa y corresponde a las temporadas del año litúrgico. En cada estudio se hace una reflexión preliminar sobre algún aspecto de las lecturas o sobre la espiritualidad personal. Cada una de las lecturas está acompañada de unas cuantas preguntas concebidas con el fin de activar la atención del corazón y estimular la discusión dentro del grupo. Dicho material se ofrecerá de forma continua en segmentos mensuales.

Para el grupo pequeño, se sugeriría el siguiente formato de entre 60 y 90 minutos de duración. Se da inicio con un momento de reflexión y oración en silencio.

1. Se hace referencia a la reflexión preliminar con una pregunta o un comentario, como por ejemplo: “¿Qué les parece que es importante captar sobre el sentido de esta introducción?”. “¿Qué les llamó la atención en estos párrafos iniciales?”. El facilitador de la discusión deberá estar preparado para mencionar uno o dos puntos de la introducción que le parecieron importantes.
2. Se pide que alguien lea la Primera Lectura y que varias personas expresen sus reacciones hacia las preguntas de la reflexión. **Será preciso usar técnicas eficaces de dinámica de grupo para estimular la discusión y reafirmar la participación.** (El folleto [Una guía para el facilitador](#) está disponible en *Emmaus Journey* con el fin de proporcionar formación práctica adicional para dirigir debates animados e informativos en grupos pequeños).
3. Como el Salmo Responsorial brinda una transición reflexiva entre la Primera Lectura y el Evangelio, lo indicado es que el Salmo se lea en voz alta. Se puede hacer esto con o sin un comentario adicional o se puede atraer la atención de los presentes hacia algo que se considere pertinente.
4. Seguidamente, se puede leer la Segunda Lectura de esta semana y pedirles a varias personas que respondan a las preguntas de la reflexión, o bien, leer la Segunda Lectura después de haber abarcado la lectura del Evangelio. No siempre hay una conexión definida entre la Segunda Lectura y las demás lecturas del domingo, de modo que **no piense que es obligatorio que establezca una conexión**. Sin embargo, puede propiciar la oportunidad de que el Espíritu Santo realice la conexión al preguntar: “¿De qué manera consideran ustedes que este pasaje está relacionado con el tema de las lecturas?”.
5. Se procede a leer la Lectura del Evangelio y se repite el proceso de pedirles a varias personas que den sus respuestas a las preguntas de la reflexión.
6. Se dedicará el mismo tiempo a hablar de cada una de las secciones: Introducción, Primera Lectura, Lectura del Evangelio y la Segunda Lectura. Obviamente, si una de las secciones es especialmente estimulante, se puede prolongar la discusión sobre ella.
7. Se termina la discusión con una oración en grupo, empleando diversos formatos de oraciones.

Confiamos en que Dios ha de valerse de estos materiales para que Su Palabra tenga más significado para ustedes, tanto en el ámbito del grupo pequeño como durante la misa, cuando se leen y se enseñan las Sagradas Escrituras. Nos complacería saber que ustedes están aprovechando las *Reflexiones* sobre las lecturas del domingo y acogeríamos con gusto sus comentarios, ya sea a través de nuestra página web *Emmaus Journey*, o mediante un correo electrónico.

Sinceramente en Cristo,
Richard A. Cleveland info@emmausjourney.org

Sobre las lecturas del domingo

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR — Domingo 3 de enero de 2021

Introducción: Durante las últimas semanas de Adviento nos hemos percatado de que la luz de Cristo ha ido penetrando en la oscuridad de nuestro mundo. Hemos celebrado que la gracia de Dios se ha manifestado a través de su Hijo, Jesús, y nos hemos glorificado en esa visita celestial. En su obra *On Being Human*, el obispo Fulton J. Sheen explica: "Pero la Navidad no se trata de un hombre que se hizo Dios, sino de que Dios se hizo hombre, sin dejar nunca de ser Dios. En primer lugar, hay una exaltación o autoinflación por la cual el hombre se hace a sí mismo lo que no es. En la segunda situación, hay humillación, porque Dios toma la forma y el hábito del hombre". ¡Qué verdad tan gloriosa!

Durante la Epifanía celebramos la manifestación de Jesús el Cristo a los Reyes Magos, que a su vez representa la manifestación de Cristo a los gentiles. Con respecto a los gentiles Pablo dice más adelante: "En aquel tiempo ustedes estaban separados de Cristo, distanciados de la comunidad de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo". ¡Con razón los Reyes Magos se postraron en señal de alabanza y de adoración! Pablo explica más adelante: "Ahora en Cristo Jesús, ustedes que en otro tiempo estaban alejados, se han vuelto cercanos por la sangre de Cristo". ¡Con razón ellos experimentaron tal alegría!

Para muchos de nosotros que no hemos experimentado la exclusión de la sociedad debido a nuestra raza o a nuestra posición social es difícil comprender la importancia de esa temprana e inclusiva manifestación. Tal vez sólo un país como la India, donde el sistema de castas es tan pronunciado entre los "intocables" y la élite, se puede encontrar un paralelo en la era moderna. A lo largo de las Escrituras del Antiguo Testamento, aunque Dios eligió y bendijo a la nación de Israel, siempre mantuvo el testimonio de que la salvación de TODOS LOS HOMBRES era el punto central de lo que le concierne y es su plan. Por consiguiente, desde el principio de la existencia terrenal de Jesús, Dios eligió que el Salvador se les manifestara tanto a judíos como a gentiles. Él iba a ser, y es, la Luz del Mundo para todas las personas de todos los tiempos.

En medio de nuestro regocijo ante el significado de tan maravillosa verdad, debemos reconocer que también exige una respuesta de regalo de nuestra parte como sucedió con los Reyes Magos. No sólo un regalo de oro, incienso y mirra, sino uno de cooperación y participación en lo que le concierne a Dios y es su plan, a fin de que toda la humanidad pueda estar unida en Cristo. En *Al comienzo del nuevo milenio*, el papa Juan Pablo II escribió: "Es mi deseo invitar a todas las iglesias locales a emprender esta tarea. En cada una de ellas, reunidas en torno a su Obispo, mientras escuchan la palabra y 'parten el pan' en hermandad, la 'única y santa Iglesia católica y apostólica de Cristo está verdaderamente presente y en vigor'. Es sobre todo en la situación actual de cada iglesia local que el misterio del único Pueblo de Dios toma la forma particular que se ajusta a cada contexto y a cada cultura individual.

"En el análisis final, el arraigo de la Iglesia en el tiempo y el espacio refleja el movimiento de la propia Encarnación. Ahora es el momento de que cada Iglesia local —y cada individuo— determine su fervor y encuentre un nuevo entusiasmo por ejercer sus responsabilidades espirituales y pastorales, mediante la reflexión sobre lo que el Espíritu le ha estado diciendo al Pueblo de Dios..." La Epifanía del Señor, al caer como lo hace al comienzo de un nuevo año, proporciona un recordatorio ideal y la oportunidad de reconsiderar nuestro compromiso con lo que le concierne a nuestro Señor y con sus planes, así como de alinear nuestra vida y nuestros dones con los suyos. Comencemos el proceso regalándole a Cristo un segmento de nuestro tiempo, durante el cual podamos sentarnos y permitir que el Espíritu Santo nos guíe a través del citado proceso de reajuste. Todo niño que sea adoptado en

Sobre las lecturas del domingo

una familia recibe no sólo los privilegios y las alegrías de pertenecer a un núcleo familiar, sino también las responsabilidades que ello conlleva. Como gentiles debemos alegrarnos de haber sido adoptados en la familia de Dios, así como también debemos alegrarnos de poder afirmar nuestra importancia al compartir sus responsabilidades y sus propósitos.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

Primera Lectura - Isaías 60, 1-6

1. ¿De qué manera se le ha manifestado a usted la luz de Cristo?

Salmo Responsorial - Salmo 72, 1-2, 7-8, 10-13

Segunda Lectura - Efesios 3, 2-3, 5-6

2. ¿Qué diferentes aspectos de nuestra salvación se destacan en las siguientes expresiones: "coherederos", "miembros" del cuerpo de Cristo y "participantes de la promesa"?

Lectura del Evangelio - Mateo 2, 1-12

3. ¿En qué punto de su trayecto piensa usted que se encuentra en cuanto a hacer de Jesús su Gobernante y su Rey?
4. ¿Qué le indican a usted sobre Jesús el título de Gobernante y de Rey y sobre nuestras responsabilidades como integrantes de su reino?
5. ¿Qué preciadas ofrendas puede presentarle usted a Jesús como muestra de su amor y adoración?

Sobre las lecturas del domingo

BAUTISMO DEL SEÑOR — Domingo 10 de enero de 2021

Introducción: Recientemente, cuando participaba en un retiro en la Abadía de Mount Angel en Oregón, el Bautismo de nuestro Señor se me hizo visible a través de un ícono en el cual aparecía Jesús, vestido de taparrabos, metido en un arroyo que fluía. Un ángel lo ayudaba y estaba rodeado por los rostros de la humanidad. Al tener Jesús un pie en la orilla y el otro bien sumergido en el arroyo, el ícono representaba su voluntad de asumir nuestra humanidad y de identificarse con nosotros en nuestra necesidad. Imagínse el lector: aquel que no conocía el pecado se permitió ser contado entre los pecadores, entre aquellos que respondieron al llamado de Juan para confesarse y arrepentirse de sus pecados.

Durante tal acto de humillación y solidaridad con la humanidad el Padre da testimonio de su Hijo y lo unge como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. En el Catecismo eso queda explicado: La consagración mesiánica de Jesús manifiesta su misión divina. "Por otra parte eso es lo que significa su mismo nombre, porque en el nombre de Cristo está sobreentendido El que ha ungido, El que ha sido ungido y la Unción misma con la que ha sido ungido: El que ha sido ungido, es el Padre, el que ha sido ungido, es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la Unción". Su eterna consagración mesiánica fue revelada en el tiempo de su vida terrena, en el momento de su bautismo por Juan. Así, en el acto bautismal se inauguró su ministerio terrenal como el Mesías. Su bautismo fue un doble testimonio: primero el de Jesús testificando de aquellos a los que vino a salvar y, segundo, el del Padre testificando que Jesús era de hecho el Salvador.

El bautismo del Señor —al igual que su encarnación y crucifixión— definitivamente despeja cualquier duda con respecto al amor del Padre por nosotros. Porque en cada uno de los incidentes de salvación: la encarnación, el bautismo y la crucifixión, Jesús se identifica con nosotros en nuestra humanidad mancillada. Al identificarse con nosotros en cada uno de los incidentes, el Padre reafirma que está "bien complacido" con Jesús, porque sabe que Jesús está haciendo posible lo que ha sido imposible. "Así que, no sólo sucedió que el Señor estaba siendo bautizado, sino que también estaba haciendo nueva la vieja creación. Acogía a los excluidos bajo el cetro de la adopción. Porque de inmediato "los cielos se abrieron para él". Se produjo una reconciliación entre lo visible y lo invisible. Las órdenes celestiales se llenaron de alegría, las enfermedades de la Tierra se curaron, las cosas secretas se dieron a conocer, entre los enemigos se reanudó la amistad. ... Así que, cuando el Espíritu Santo descendió en forma de paloma y la voz del Padre se extendió por todas partes, fue apropiado que "las puertas del cielo se levantaran". (Hipólito en: "El Discurso sobre la Santa Teofanía", del *Antiguo Comentario Cristiano sobre las Escrituras*, Vol. II.)

Mientras rendimos culto y reflexionamos juntos sobre el Bautismo del Señor, debemos asimilar la esperanza y aceptar el desafío. Nuestra esperanza descansa en el testimonio del Padre, y de las Escrituras de que Jesús ha entrado plenamente en nuestra humanidad y en nuestro dilema espiritual. En el libro de Hebreos dice que fue "tentado como nosotros, pero sin pecado". Mientras nos abrimos camino a través del lodo y el fango de la vida es fácil desanimarse no sólo con nuestra propia pecaminosidad y desobediencia sino también con la del mundo que nos rodea. Qué fácil sería optar por rendirse o revolcarse en la culpa y el desánimo por nuestras deficiencias espirituales y prácticas. Pero el bautismo de nuestro Señor debería darnos la esperanza de que al entrar en nuestra humanidad él también entiende nuestras batallas. El autor de Hebreos nos da ánimo al decir que Jesús es "un sumo sacerdote, capaz de compadecerse de nuestras debilidades" y también nos anima a "acercarnos con confianza al trono de la gracia, para que recibamos misericordia y encontremos gracia para ayudar en tiempos de necesidad".

Sobre las lecturas del domingo

¿Dónde nos deja su humildad y obediencia en el bautismo? ¿Cómo vamos a identificarnos con él? ¿De qué manera su misión descansa ahora en nosotros que somos su cuerpo? Jesús se refiere más tarde a su muerte en la cruz como un bautismo con el que debe ser bautizado. ¿No exige nuestra gratitud por su identificación con nosotros tanto en el bautismo de agua como en el de la cruz nuestra identificación con él en la vida y la misión? Debemos sentir el desafío de la gracia que la humildad de Jesús nos otorga para que voluntariamente también nos identifiquemos con otros en su humanidad y les otorguemos su gracia.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

Primera Lectura - Isaías 42, 1-4, 6-7

1. ¿Basándose en la explicación que ofrece este pasaje, ¿cómo describiría usted la misión del Señor?
2. ¿Por qué considera usted que la justicia es un asunto tan importante para Dios?

Salmo Responsorial - Salmo 29, 1-4, 9-10

Segunda Lectura - Hechos 10, 34-38

3. ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos demostrar que Dios no muestra ninguna parcialidad?

Lectura del Evangelio - Marcos 1, 7-11

4. ¿Cómo visualiza usted la voluntad de Jesús y su decisión de ser bautizado?
5. ¿De qué manera este incidente en la vida de Jesús testifica su autenticidad como Hijo de Dios?
6. ¿Qué revela acerca de la Trinidad este pasaje sobre el bautismo de Jesús?

Sobre las lecturas del domingo

SEGUNDO DOMINGO ORDINARIO — Domingo 17 de enero de 2021

Introducción: "¿Qué puedo hacer para conocer la voluntad de Dios?" Es una de las preguntas que con más frecuencia se les hace a los líderes cristianos. La pregunta proviene de un anhelo natural de tener certeza y de una aversión natural a tener que vivir por la fe con sólo una luz parcial. Algunos hacen la pregunta motivados por el miedo, pensando que de alguna manera desaprovecharían la oportunidad de resolver el rompecabezas de la vida y sufrirían por ello. A menudo la pregunta se hace con genuina sinceridad. Sin embargo, otras veces sólo se utiliza como una cortina de humo para disimular la práctica de la desobediencia continua. La pregunta insinúa que: "Si sé lo que Dios quiere que haga, lo haré". Las lecturas de esta semana nos proporcionan algo de luz sobre el conocimiento de la voluntad de Dios.

Un viejo amigo mío siempre precede cualquier discusión sobre el tema del conocimiento de la voluntad de Dios, diciendo: "El noventa por ciento de adquirir conocimiento de la voluntad de Dios es usar la sabiduría que Dios ya nos ha dado". Se refiere al hecho de que la Palabra de Dios, la fuerza moral de Cristo y las enseñanzas de la Iglesia proporcionan abundantes principios y valores para saber cómo vivir. Si usáramos nuestra mente para aprender y comprender esas verdades, más del noventa por ciento de las decisiones diarias nos resultarían claras. Además, se supone que Dios no tiene la intención de ocultarnos su voluntad, sino que, porque en calidad de instrumentos somos su cuerpo terrenal —a través del cual a menudo hace su voluntad— se deleita en revelarnos su voluntad.

Samuel descubrió la voluntad de Dios con respecto a una situación específica e inusual haciendo dos cosas sencillas: prestó atención y respondió al llamado de Dios. Para muchos de nosotros la mayor desventaja que debemos superar para descubrir la voluntad de Dios es la de ser espiritualmente sordos, sordos porque optamos por no prestar atención. Debido a la disonancia o a la estática que genera nuestro estilo de vida, a menudo no podemos oír la voz de Dios a menos que nos grite, lo cual no es su acostumbrado modo de comunicación. No conozco a muchos cristianos que estén en abierta rebelión contra Dios. Sin embargo, con frecuencia se encuentran cristianos que se tambalean sin propósito ni dirección, en un estado pasivo de no comprometerse. En algunos casos, los cristianos sin duda viven en contra de la voluntad de Dios que recibimos mediante la revelación, aquella que podemos descubrir fácilmente valiéndonos de la sabiduría que Dios nos ha otorgado. Necesitamos aprender una lección de Samuel y programar en nuestra vida momentos de soledad, durante los cuales podamos detenernos y no hacer nada más que dedicarnos a escuchar, escuchar, escuchar la voz suave y serena de Dios.

Cuando Samuel oyó la voz de Dios —dispuesto a hacer la voluntad de Dios e impulsado por Eli— respondió: "Habla, Señor, porque tu siervo escucha". Cuando los discípulos comenzaron a descubrir a Jesús y a hacerle preguntas, él simplemente les dijo: "Vengan y vean". Tanto Samuel como los discípulos respondieron con obediencia. De hecho, la raíz de la palabra obediencia significa escuchar atentamente o "prestar atención". En cada caso Dios comenzó a desplegar su voluntad ante esas personas. No vislumbraron el futuro —meses y años más adelante— pero vieron lo suficiente para responder con obediencia a lo que Dios les había revelado. La voluntad de Dios también se hará evidente para ustedes si en el año que comienza se dedican a escuchar atentamente.

"Rezará es ante todo escuchar a Jesús, que habita en lo más profundo de nuestro corazón. Él no grita. No se impone a sí mismo sobre nosotros. Su voz es una voz discreta, casi un susurro, la voz de un amor tierno. Sea lo que fuere que hagamos con nuestra vida, sigamos escuchando la voz de Jesús en nuestro corazón. Debemos escuchar activa y muy atentamente, porque en nuestro inquieto y ruidoso mundo la voz amorosa de Dios muy fácilmente se apaga. Cada día debemos dedicar un tiempo para escuchar activamente a Dios, aunque sólo sea por

Sobre las lecturas del domingo

diez minutos. Diez minutos cada día sólo para dedicarle a Jesús podría producir un cambio radical en nuestra vida."
*

* *Show Me The Way*, de Henri J.M. Nouwen en, (página 28).

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

Primera Lectura - 1 Samuel 3, 3-10, 19

1. ¿Cuándo ha tenido una experiencia de Dios que le haya llamado la atención?

Salmo Responsorial - Salmos 40, 1, 3, 6-9 (2, 4, 7-10 NAB)

Segunda Lectura - 1 Corintios 6, 13-15, 17-20

2. ¿Qué aprendemos sobre nuestro cuerpo en el pasaje de 1 Corintios?
3. Explique cómo "glorificamos a Dios" en nuestro cuerpo.

Lectura del Evangelio - Juan 1, 35-42

4. ¿Qué nos indica sobre Jesús la expresión "Cordero de Dios"?
5. ¿Con quién se identifica usted en este encuentro?
6. Si Jesús le preguntara: "¿Qué buscas?", ¿qué le respondería usted?

Sobre las lecturas del domingo

TERCER DOMINGO ORDINARIO — Domingo 24 de enero de 2021

Introducción: Faltan tres semanas para que determinemos nuestras resoluciones al empezar el Año Nuevo. Algunos ya habrán descartado dichas resoluciones hace tiempo. Otros tendrán la necesidad de estrenar las que muchas veces han resuelto a la ligera. La dificultad de las resoluciones de Año Nuevo es que rara vez son impulsadas por algún mandato eterno, sino más bien por simples ilusiones. Por consiguiente, los propósitos suelen iniciarse con dificultad y abandonarse con alivio.

¿Recuerda el lector que en el año 2000 el papa Juan Pablo II declaró un año de jubileo? En su encíclica *En el umbral del tercer milenio*, él explicó que el Jubileo era un tiempo dedicado de modo particular a Dios¹ que tiene lugar cada 50 años. Dado que en los tiempos de la Biblia el bienestar de las personas estaba estrechamente ligado a la cultura agraria y a la posesión de tierras que les permitían ganarse la vida dignamente, en aquellos años de jubileo las personas quedaron liberadas de sus deudas y se les devolvieron sus tierras ancestrales. Así se indica en Levítico 25, 10: "Declararán santo el año cincuenta y proclamarán en la Tierra liberación para todos sus habitantes. Será para ustedes un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia".² El papa Juan Pablo II sugirió que el año jubilar se convirtiera en: un "año del favor del Señor, un año de la remisión de los pecados y de los castigos debidos a los hombres, un año de reconciliación entre las partes en conflicto, un año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extrasacramental, ... conmemorar el acontecimiento de la Redención: la Cruz de Cristo, su muerte en el Gólgota y la Resurrección."³ ¡Esa es una resolución a la que podemos hincarle el diente!

Imaginemos lo que sucedería en nuestra vida, en la vida de la Iglesia y en la vida de esta nación, si cada uno de nosotros experimentara el pleno significado del perdón y cada uno de nosotros concediera a los demás el pleno perdón. Imaginemos cómo sería si la reconciliación volviera a existir en las familias, entre los individuos y entre grupos de individuos que anteriormente han estado en desacuerdo unos con otros. ¿Qué ocurriría si la reconciliación se hiciera realidad en el cuerpo de Cristo? ¿No experimentaríamos una escala tan masiva de conversiones que nos invadirían de alegría? ¿No experimentaríamos verdaderamente la alegría del Jubileo?

Estamos ahora en el vigésimo año del milenio en curso, en esta "nueva primavera de la evangelización" de la que habló el papa Juan Pablo II. Ninguna resolución hecha a la ligera puede convertir este milenio, o incluso el año que empieza, en una experiencia similar a un Jubileo. Sólo un auténtico tiempo de reflexión, penitencia y entrega a Cristo el Señor nos permitirá hacer de esto un compromiso de acción, tanto inmediato como de por vida. Al recordar el advenimiento y la misión de Jesús, el Espíritu Santo puede permitirnos reproducir en nuestra vida — individual y colectivamente— el perdón, la reconciliación y la libertad renovada que Jesús trajo en el pasado y promete para el futuro. Por consiguiente, al liberar a otros de su culpa concediéndoles nuestro perdón, experimentaremos de nuevo y aumentaremos la alegría de nuestro propio perdón al recordar cómo Jesús nos libera de nuestra culpa.

Tal vez ahora, la semana que viene, deberíamos dedicar un tiempo de reflexión para precisar una verdadera resolución similar a la del Jubileo, impulsada por los valores eternos que no sólo nos cambiarán la vida sino también se la cambiarán a los demás. "Hasta que no perdonemos, no podremos ser libres. Hasta que no perdonemos, estaremos esclavizados, encadenados al pasado, en la esclavitud de recuerdos dolorosos. Sólo podemos ser sanados a través del perdón y sólo podemos ganar la libertad a través del perdón."⁴

¹⁻³ *En el umbral del tercer milenio*, una carta apostólica del Papa Juan Pablo II (12).

Sobre las lecturas del domingo

⁴ *Viviendo con las contradicciones* por David Steindl-Rast (página 64).

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Dirijase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

Primera Lectura - Jonás 3, 1-5, 10

1. ¿Qué mensaje le parece a usted que Dios quiere que se proclame en las ciudades hoy?
2. ¿Qué lección(es) nos enseñan las expectativas de Jonás y la respuesta de los ninivitas sobre la conversión?

Salmo Responsorial - Salmos 25, 4-9

Segunda Lectura - 1 Corintios 7, 29-31

3. ¿Cómo se siente usted con la cantidad de tiempo que se le ha asignado?
4. ¿Hasta qué punto piensa usted que Dios le ha asignado determinada cantidad de tiempo para cumplir con un propósito en particular?

Lectura del Evangelio - Marcos 1, 14-20

5. ¿Qué correlación hay entre "arrepíentanse y crean" y "siganme"?
6. ¿Qué impulsaría a una persona a "seguir a Jesús" tan resueltamente como lo hicieron los discípulos?

Sobre las lecturas del domingo

7. Explique lo que significa "seguir" a Jesús. ¿Seguir a Jesús debería exigir tanto en el presente como exigía en la época del Nuevo Testamento?
8. ¿Hay en su vida "redes" que Dios lo llama a abandonar a fin de que usted lo siga?

Sobre las lecturas del domingo

CUARTO DOMINGO ORDINARIO — Domingo 31 de enero de 2021

Introducción: En una de las fábulas de Esopo una vieja Madre Cangrejo le dice a su hijo: "¿Por qué caminas así de lado, hijo mío? Deberías caminar derecho." El pequeño cangrejo responde pidiéndole: "Muéstreme cómo, querida madre, y yo seguiré tu ejemplo". Aunque la Madre Cangrejo trató en vano de caminar derecho, sólo podía moverse de lado. Rápidamente se percató de lo poco sensato que era el consejo que le había dado a su hijo. La moraleja de la fábula es obvia: es más fácil decir que hacer, y un ejemplo tiene más fuerza que una lección.

En la lectura del Evangelio de esta semana, descubrimos que Jesús vino enseñando con autoridad. Él avanzó en su ministerio porque era el Maestro por excelencia. Jesús comunicó la verdad mediante simples, aunque poderosas, imágenes de palabras y parábolas. Entonces reforzó sus enseñanzas usando su poder milagroso para sanar y hacer el bien. Entrelazado a lo largo de todo, vivió una vida ejemplar reaccionando hacia leprosos, recaudadores de impuestos, prostitutas y sus más queridos amigos con la misma constancia en cuanto a su amor y rectitud. La autoridad de la enseñanza de Jesús no vino de la utilización de las últimas técnicas de enseñanza ni de la aplicación de los conocimientos de comunicación que son recomendables. Su autoridad se proyectaba desde adentro, procedía de quien era —Emmanuel, Dios con nosotros— y de la verdad que enseñaba, la misma verdad de Dios. Vivió y compartió la verdad que trascendía la mera sabiduría humana, sin que importara cuán penetrante fuese nuestra sabiduría terrenal. De forma similar, los que le siguieron pudieron ser partícipes de esa autoridad suya, cuando permitieron que la verdad de Dios fluyera a través de ellos sin ser contaminada por el entendimiento humano.

No somos muchos los que estamos llamados a enseñar públicamente, a hablar por Dios ni en su nombre. Tal vez eso sea algo afortunado. Pero como la vieja Madre Cangrejo de la fábula de Esopo, pasamos toda la vida impartiendo fuerza moral y valores de un tipo u otro. No lo hacemos principalmente por lo que decimos, sino por nuestra forma de vivir. Normalmente nuestro ejemplo es tan elocuente que los demás no pueden dejar de percibirlo. Qué responsabilidad tan impresionante se pone entonces ante nosotros: comunicar la Verdad mediante nuestra vida. Jesús está tratando de comunicarles con autoridad a los que nos rodean la verdad y el amor de Dios **y nos ha escogido para ser su simple pero poderosa imagen de palabra. Hemos sido elegidos para ser su parábola viviente e invitados a ser un icono viviente de Jesucristo.** El propósito de un icono —según explica C. S. Lewis— "no es fijar la atención sobre sí mismo, sino estimular y liberar ciertas actividades... en los fieles". Esta es la función que desempeña un ejemplo: enfocar con autoridad en la atención que depositan las personas en el Señor de nuestra vida, para que ellas a su vez puedan ser liberadas para rendirle culto. ¡Qué impresionante invitación se nos hace para ilustrar su mensaje de gracia y amor!

El papa Pablo VI lo explica así: "... para la Iglesia, el primer medio de evangelización es el testimonio de una vida auténticamente cristiana, entregada a Dios en una comunión que nada debe destruir y al mismo tiempo sea entregada al prójimo con un celo sin límites. Como les dijimos recientemente a un grupo de laicos: 'El hombre moderno escucha más a gusto a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros es porque son testigos'. San Pedro lo expresó bien al dar el ejemplo de una vida reverente y casta que acaba ganándose, incluso sin decir una palabra, a aquellos que se niegan a obedecer la Palabra. Por lo tanto, la Iglesia evangelizará al mundo principalmente con su conducta y su vida, es decir, con su testimonio vivo de fidelidad al Señor Jesús, el testimonio de la pobreza y del desprendimiento, de la libertad frente a los poderes de este mundo. En fin, el testimonio de la santidad".* Nuestra vida de castidad, reverencia, santidad y obediencia a Jesús fortalece y le da autoridad al mensaje de la Iglesia de Jesús y su Reino y a nuestra eficacia como su testimonio viviente.

Sobre las lecturas del domingo

* De *La evangelización en el mundo moderno* por el papa Pablo VI, 94).

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Dirijase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

Primera Lectura - Deuteronomio 18, 15-20

1. ¿Cuál es la principal inquietud que manifiesta el profeta?
2. ¿Por qué considera usted que, en general, las personas no le prestan atención a los mensajes de Dios?

Salmo Responsorial - Salmos 95, 1-2, 6-9

Segunda Lectura - 1 Corintios 7, 32-35

3. En una escala del 1 al 10 —siendo el 1 puramente sus propios deseos y el 10 la voluntad de Dios— ¿cómo evaluaría usted su fuerza motriz para tomar decisiones en la vida?
4. ¿Cuáles son las tres características de la devoción total?

Lectura del Evangelio - Marcos 1, 21-28

5. ¿Quién es el maestro más eficiente que usted ha conocido? ¿En qué consiste su eficiencia?
6. Describa la diferencia entre enseñar con autoridad y enseñar sin autoridad.
7. ¿Cómo podemos posibilitar que las enseñanzas de Jesús sean más autoritarias en nuestra vida?